

La artista visual se vino con ocho cajas y cuatro maletas de cabina tras doce años viviendo en México

Así fue el acontecido vuelo de nueve horas que trajo de regreso a Tanza Varela a Chile

Viajó con su esposo, el cineasta Matías Bize, sus hijos Roma y Diego, su nana, sus dos gatos y su perrita Estrella, que se enfermó durante el viaje y la tuvieron que llevar varias veces al baño.

CAROLINA SAAVEDRA

Después de mucho esperarlo, Tanza Varela dejó México para volver a Chile. Fueron 12 años en que formó familia en ese país junto al cineasta Matías Bize, su hijo Diego, la pequeña Roma que nació hace dos meses, Jocelyn, su nana mexicana, los dos gatos y la perra salchicha Estrella. Este martes todo ese choclón, más muchas cajas, se subieron a un avión por casi nueve horas para regresar a Santiago.

Con tantos integrantes por abordar, la pareja venía hace varios meses con los preparativos del retorno. Los papeles del Sagarpa (Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación) para sus mascotas estaban listos (ver recuadro), enviaron 13 maletas con anterioridad a Chile gracias a la buena predisposición de amigos que volaban al país, y llegaron una hora antes de lo normal al aeropuerto del D.F., pero quedaban muchas cosas que no previeron.

Una vez en el aeropuerto les quedó tiempo de comer algo antes de abordar. Por los pasillos caminaban Tanza con Roma en el coche, y Estrella, la perrita, amarrada a un lado. Bize hacía correr dos maletas de cabina y Diego y Jocelyn llevaban una valija de igual tamaño. "Éramos una buena patota. Cuando lo digo siento que suena salvaje todo, pero había que apechugar", comenta Tanza, que también es artista visual.

A ellos se les sumaban cuatro carritos de esos típicos que hay en los aeropuertos con ocho cajas grandes plastificadas arriba. Varela al habla: "Además de las maletas que nuestros amigos nos fueron llevando amablemente, teníamos ocho cajas de 25 kilos cada una. Ahí metimos de todo, ropa, vajilla, juguetes, zapatos, todo lo que nos quedaba por llevar. Nos pasamos como en 3 kilos y de la aerolínea fueron muy amables y no nos cobraron el sobrepeso. Yo creo que fue porque nos vieron con tanta cosa que nos ayudaron a que no fuera más caótico".

Ya instalados en sus asientos, todo parecía en calma. Media hora después del ascenso a Roma la pilló "la hora de las brujas, que le dicen en México, que



CEDIA

es cuando los niños se ponen mañosos. A todos los que íbamos con niños nos pusieron en la parte de adelante del avión y estaban todos justo en esa hora. La Roma se puso a llorar y me fui a esconder al baño para consolarla. Luego fue con Matías hasta que se durmió. Puede pasar que haya gente que no tiene paciencia con niños en aviones y no queríamos molestar. Lo bueno es que después durmió todo el viaje".

Un alivio para ellos. Pero no contaban con lo que venía después: "La Estrella, nuestra perra, se enfermó. Esto duró desde el inicio del vuelo hasta el final. Se puso a temblar y comenzó con problemas estomacales. Vomitó y la llevé al baño del avión y se hizo ahí. Así que la llevé cada vez que necesitaba ir al baño para limpiar lo que dejaba sucio", narra la artista.

Con el cineasta se turnaron para cuidar a la perrita y entre medio darle la leche a su hija Roma. "Fue todo bien caótico. Tanto, que ya acá en Chile estaba súper mareada, se me movía el suelo como si me hubiera subido a un barco. Fue muy agotador. Energéticamente, cambiarse de país es denso, yo estaba nerviosa. Así que con el Mati decíamos

que no íbamos a repetir cambiarnos de país nunca más, jajajá".

En el aeropuerto de Santiago, Tanza sintió que ya estaba todo bien. Su mamá la esperaba para recogerla junto a Roma y su hijo Diego. "Jocelyn y Matías se quedaron a esperar las cajas y arrendaron una van para venirse con ellas".

¿Cómo quedó después del viaje, Tanza?

"Quiero descansar por ahora, jajajá. Con el Mati igual pensamos que no salió tan mal, pensando en todos los que viajábamos y que era un cambio de casa, de país. Ahora me voy a volcar a ambientar mi casa. Estar con mis hijos, acompañar el Dieguito en la adaptación, porque aunque está feliz de venirse a Chile, igual es heavy un cambio de país. Queremos estar en familia este primer mes".

¿Piensa trabajar en Chile?

"Tengo un sentimiento de tener la misión de trabajar y hacer algo que sea un aporte para mi país. Quiero ser un aporte, hacer labores sociales. Quiero volver a trabajar en la tele, en los medios y crear proyectos que ayuden a la gente".



Diego con parte del voluminoso equipaje con que viajaron.

Papeles al día para viajar con animales

Para viajar con sus mascotas, sus dos gatos y su perra, Tanza tuvo que hacer una pila de trámites con el Sagarpa, que cumple la misma función que el SAG (Servicio Agrícola y Ganadero) en Chile. "Es un trámite largo para el que tienes que estar súper al día con las vacunas y los cuidados que requieren las mascotas. De hecho unas semanas antes nos faltó un papel y tuvimos que volver a ir al veterinario", comenta ella. Lo estipulado por la institución decreta que para viajar desde el extranjero con animales de compañía (en cabina) se necesita un Certificado Zoonosanitario de Importación (CZI) que se emite por la autoridad sanitaria del país de procedencia (Sagarpa) y tiene una vigencia de 10 días. El certificado también debe incluir un examen clínico, vacuna antirrábica al día, desparasitación interna y externa, todo corroborado por un veterinario. Se cobra una tarifa adicional por su transporte en cabina.